

Reflexiones en torno a la ética

Mónica Marcela Gutiérrez*

Para comenzar, quiero ratificar algo que siempre he creído: La ética no se enseña en las universidades con una cátedra, una vez en la carrera, ni depende de si eres budista, católico o cristiano o lo que sea. Cuando se tienen 22 años o 23 o más, la ética con la que demos cada paso en nuestras vidas no depende de lo buena de una materia o de lo bueno que sea un profesor o de la religión que profesemos. Para mí la base sigue estando en la familia y en el ejemplo que les dan a los niños sus maestros, sus padres, sus líderes. Si no cosechaste las semillas con paciencia, con cariño, no puedes pretender que nazca un árbol de un día para otro y con poco esfuerzo.

Los periodistas, directores de cine, etc., no deciden mostrar la verdad porque en la universidad les dijeron qué debían hacer y qué no, o qué significa ser ético y qué no. Ellos manejaban su vida éticamente desde antes de recibir un título y no importó el dinero que podían dejar de ganar, por encima estaban los valores en los que basaban sus vidas y el bienestar de muchas personas al bienestar de ellos. Por el contrario, de poco o nada les

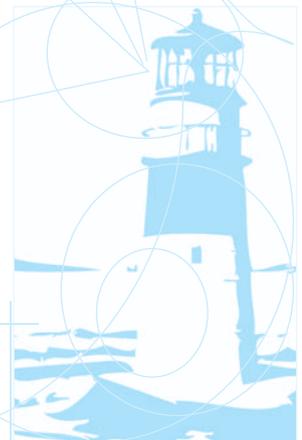
servió a los funcionarios de Enron una clase de ética. Igual, robaron y mintieron.

Con la misma ética que das cada paso en la vida, manejarás las empresas, y eso no se enseña en la universidad; por el contrario, me parece casi inconcebible y preocupante que se llegue a los 22 o 23 o más años, sin tener claro cuál es la posición frente a la vida.

Nuestro compromiso como jóvenes es grande; tenemos un país que por años ha sido administrado por personas que poco o nada saben de ética, que poco o nada aprendieron de ética en su paso por las universidades. Por el contrario, tenemos ejemplo de empresarios que no terminaron la universidad o que nunca pisaron una, y son ejemplos de hombres rectos, llenos de ética y que a través de sus empresas nos demuestran que el compromiso con los demás y consigo mismos va más allá de ser llamado doctor o profesional. Cada cual escoge qué camino quiere seguir: si el de los que ganan mucho dinero a través de otros o el de quienes ganan dinero de la mano de otros.

37

* Estudiante de noveno semestre, Facultad de Administración de Empresas.



No solo debemos pensar en nuestro bolsillo, en nuestras vidas. Resulta que vivimos en una sociedad en la que cada día hay más pobres, porque cada día se roban más los dineros destinados a inversión social. La responsabilidad con el país no es de los gobernantes, es de todos, la ética debe aplicarse a cada aspecto de nuestras vidas y estoy convencida de que no podemos ser más o menos éticos: somos o no somos éticos y punto.

Estoy convencida de que la vida o Dios son buenos jefes y saben cuánto deben pagar por

nuestro trabajo. La verdad siempre sale a flote y es mejor tener poco dinero pero ganado limpiamente a que todos te señalen y señalen a tus hijos por tu trabajo aquí. Todo lo que se haga hoy en nuestras vidas no es nuestro, es de nuestros hijos y ellos son quienes van a gozar del camino de flores o del camino de espinas que les dejemos.

ética

